



Javier Sebastián, de pie, primero por la derecha. | LUISMA MURIAS



Profesores del departamento de Sociología, con Ana Guillén sentada, quinta por la derecha. | NACHO OREJAS

”

«Nuestra buena consideración no es casual, es el producto de un proyecto bien elaborado desde un principio», sostiene el catedrático Javier Sebastián

los que precisa un equipo de química en un laboratorio. Muchas veces nos basta con un ordenador y con tener acceso a bases de datos o a publicaciones internacionales; pero incluso en esto se ha recortado. Nosotros consumimos pocos recursos, pero con resultados reconocidos, y eso se debe cuidar», sostiene.

Ventura defiende que un alto índice de producción científica no es incompatible con elevadas tasas de docencia. «El departamento de Administración de Empresas es uno de los que da más horas de clase en la Universidad, tanto en las facultades de Economía y Empresa y Comercio como en las escuelas politécnicas de Gijón y Mieres, así como en la de Minas», afirma. «Y eso no nos ha hecho bajar la guardia en relación con nuestra función investigadora», prosigue. «Aparecer en la lista nacional por delante de muchas universidades prestigiosas y tan sólo por detrás de Valencia, Carlos III de Madrid, Pompeu Fabra y Navarra es motivo de satisfacción», concluye.

La alegría por los resultados del «ranking» I-UGR también ha llegado al departamento de Sociología, el de más reciente creación, que cosecha otro quinto puesto, en la línea ascendente de los últimos años. «Ya habíamos logrado un magnífico resultado

«En Administración de Empresas consumimos pocos recursos, con unos resultados reconocidos», explica Juan Ventura, director del departamento

en el último “ranking”, pero la consolidación de la tendencia supone una gran satisfacción», explica la directora, Ana Guillén. «Los números están ahí: conseguimos muchos proyectos nacionales y europeos, de los que se derivan publicaciones de calidad, y eso se refleja en la valoración que nos otorga esta clasificación a nivel nacional», añade, tras dejar claro que la única explicación para estos buenos resultados es «el trabajo duro en equipo».

Guillén es una de las tres catedráticas de un departamento formado por una treintena de docentes con uno de los índices de producción investigadora más elevados de la Universidad. «Contamos con una trayectoria positiva que viene de atrás y que resulta motivadora», explica, apenas unos meses después de hacerse cargo de la dirección. El departamento de Sociología combina la veterania con la incorporación de investigadores jóvenes, en muchos casos asturianos, a pesar de que la región no cuenta con una titulación específica en esta disciplina, una atmósfera propicia para alcanzar rendimientos superiores a los de muchos otros grupos españoles consolidados desde hace décadas.

Telecomunicaciones, Sociología y Empresa son tres modelos diferentes que coinciden en aspectos básicos para alcanzar la

Puesto de las especialidades de la Universidad en el ranking nacional

Estadística	7.º
Química	14.º
Biología Vegetal y Animal	23.º
Bioquímica y Biología Molecular	8.º
Genética y Biología Evolutiva	13.º
Microbiología y Virología	16.º
Farmacia y Toxicología	22.º
Medicina	13.º
Neurociencias	17.º
Odontología	7.º
Salud Pública	13.º
Actividad Física y Deporte	20.º
Geociencias	31.º
Ecología y Medioambientales	32.º
Agricultura	31.º
Veterinaria y Ganadería	21.º
Tecnología Alimentos	31.º
Ingeniería Civil	16.º
Ingeniería Eléctrica y Electrónica	7.º
Ingeniería Industrial	18.º
Ingeniería Química	31.º
Informática	11.º
Automática y Robótica	7.º
Telecomunicaciones	6.º
Ciencias de los Materiales	26.º
Arquitectura	10.º
Geografía y Urbanismo	34.º
Economía	14.º
Empresa	5.º
Educación	11.º
Psicología	14.º
Sociología	5.º
Multidisciplinar	5.º

La catedrática y directora del departamento de Sociología, Ana Guillén, señala que el éxito de su especialidad radica en «un duro trabajo hecho en equipo»

excelencia académica, en medio de una creciente competitividad a nivel nacional e internacional. Sus resultados marcan el camino que seguir y contrastan con otras disciplinas que encuentran más dificultades para avanzar en su labor científica, muchas veces por falta de financiación y otras por una preferencia excesiva de la docencia. De hecho, la Universidad de Oviedo consigue de media una puntuación discreta en el «ranking» y no logra colocar ninguna de sus especialidades en los tres primeros puestos. Aun así, consolida posiciones con respecto a años anteriores, en un momento delicado por los constantes recortes por parte de las principales administraciones, con el plan nacional de I+D+i paralizado y la ausencia de ayudas autonómicas durante los dos últimos años, a excepción de la partida de urgencia de dos millones de euros aprobada por el Principado a principios de mayo y que servirá para dar soporte económico a 88 proyectos de todas las áreas de conocimiento (Arte y Humanidades, Ciencias, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas, e Ingenierías). Un soplo de aire fresco para la ciencia regional, que dispone de profesionales de máximo nivel, demasiadas veces ninguneados por las autoridades.